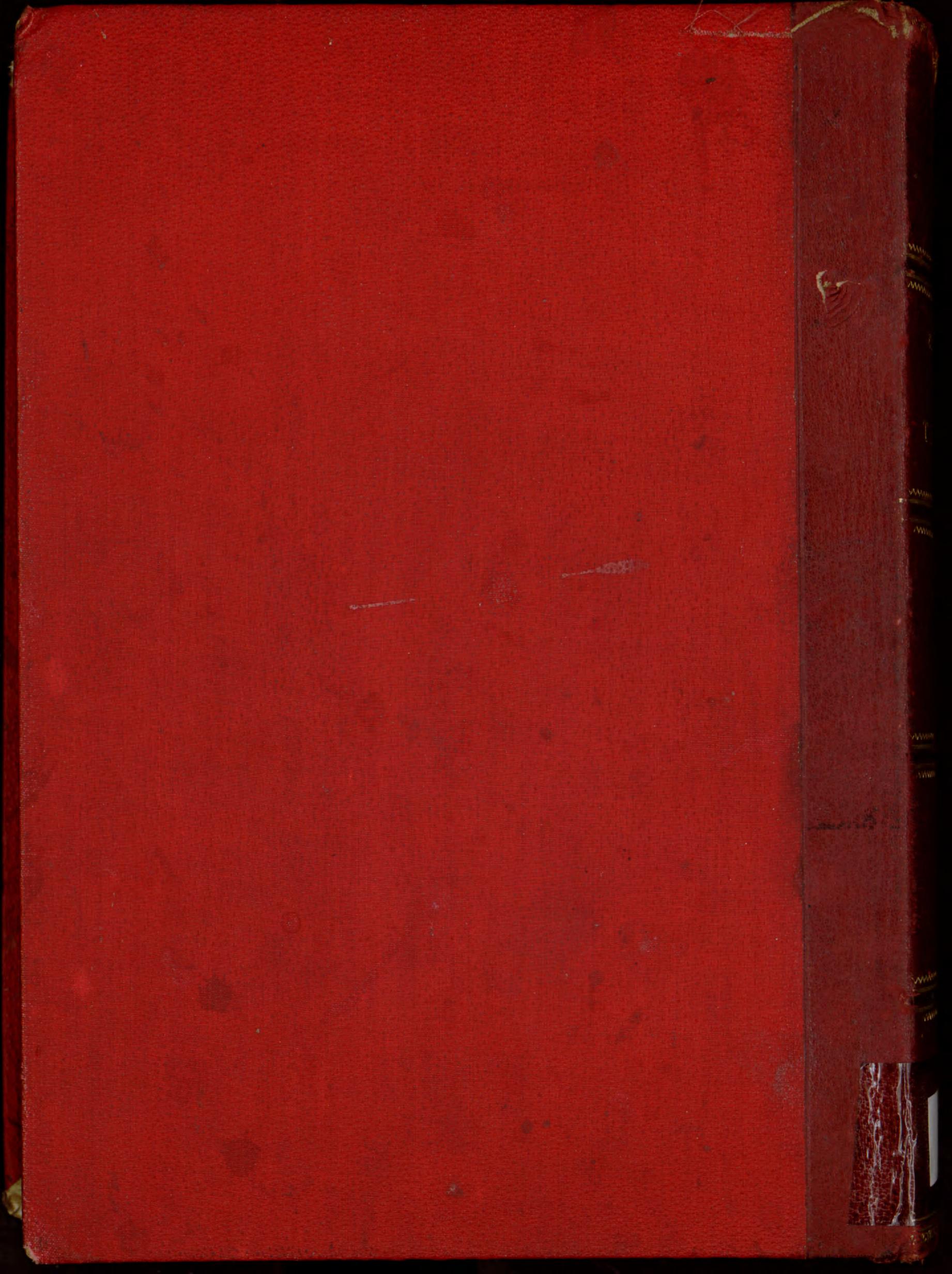
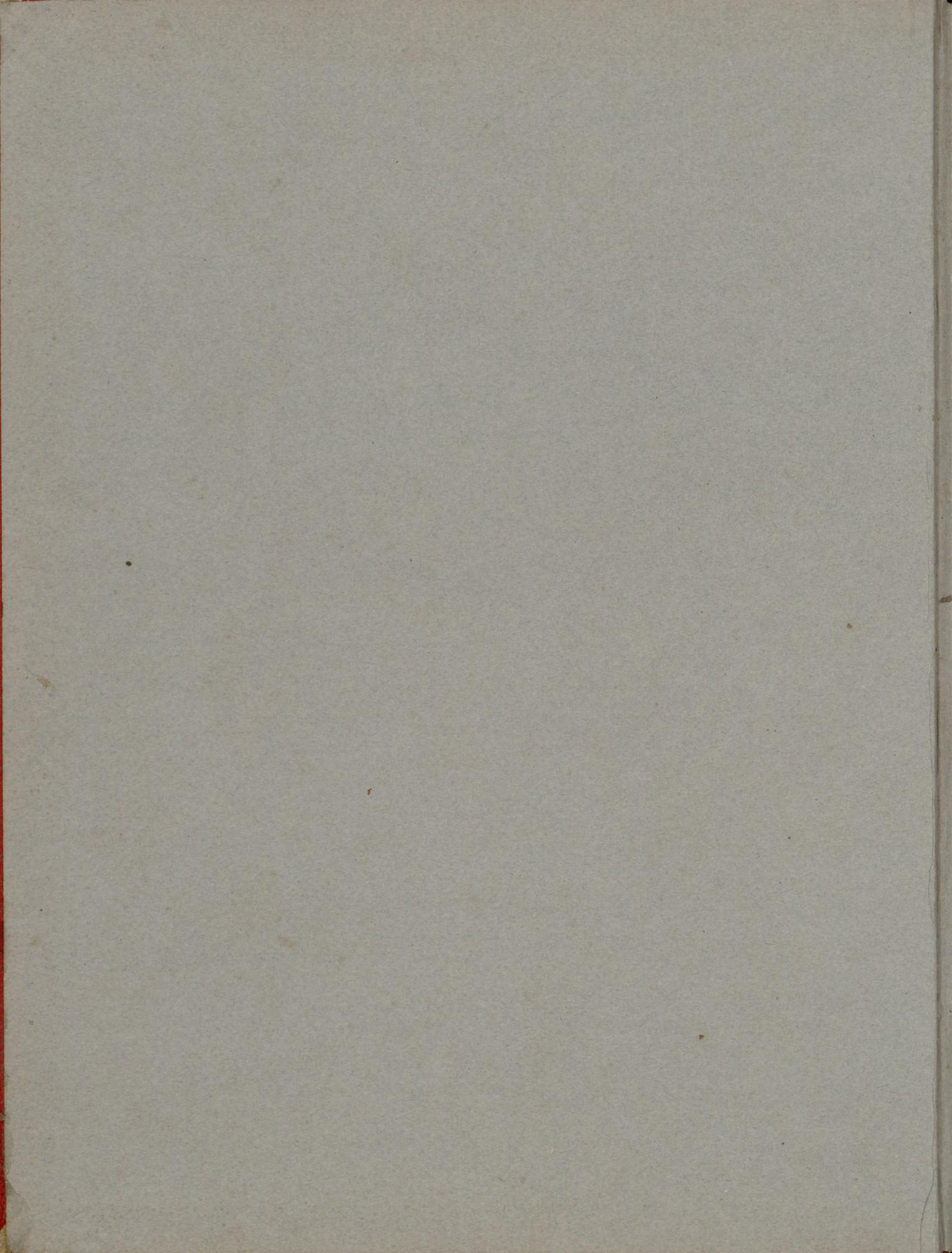


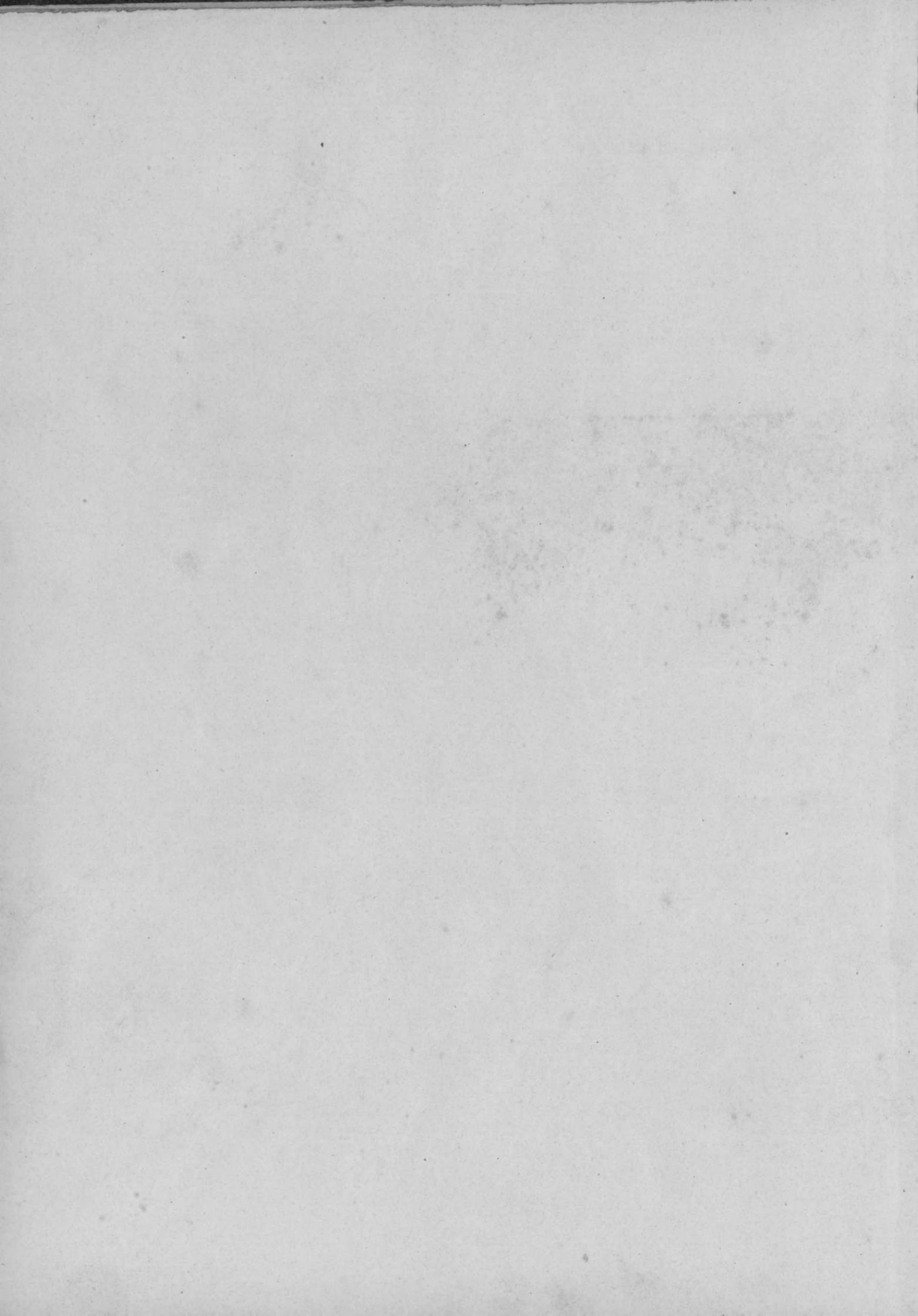
EL ARTE
DEL
TEATRO

1908

1066

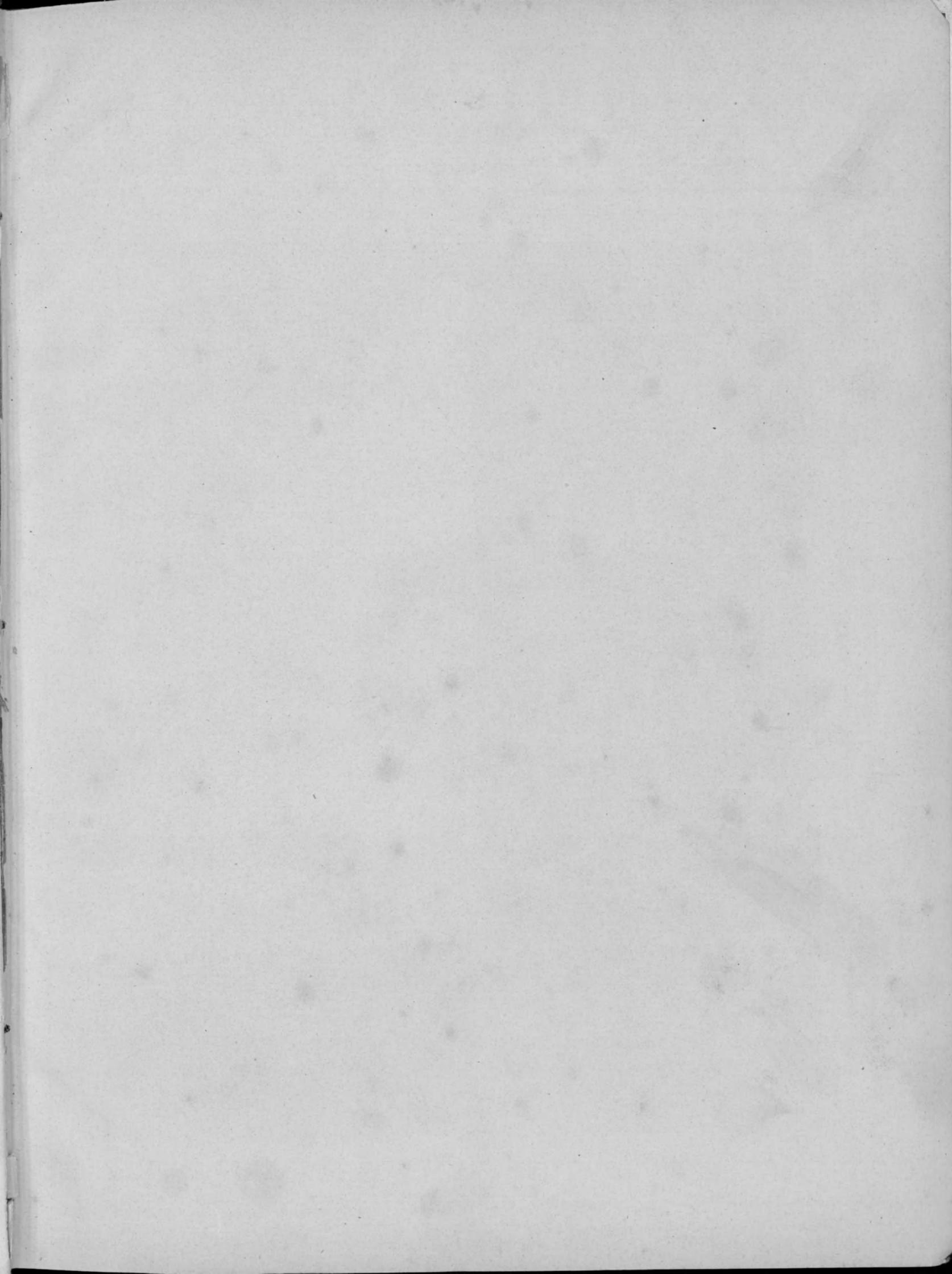






R.1066







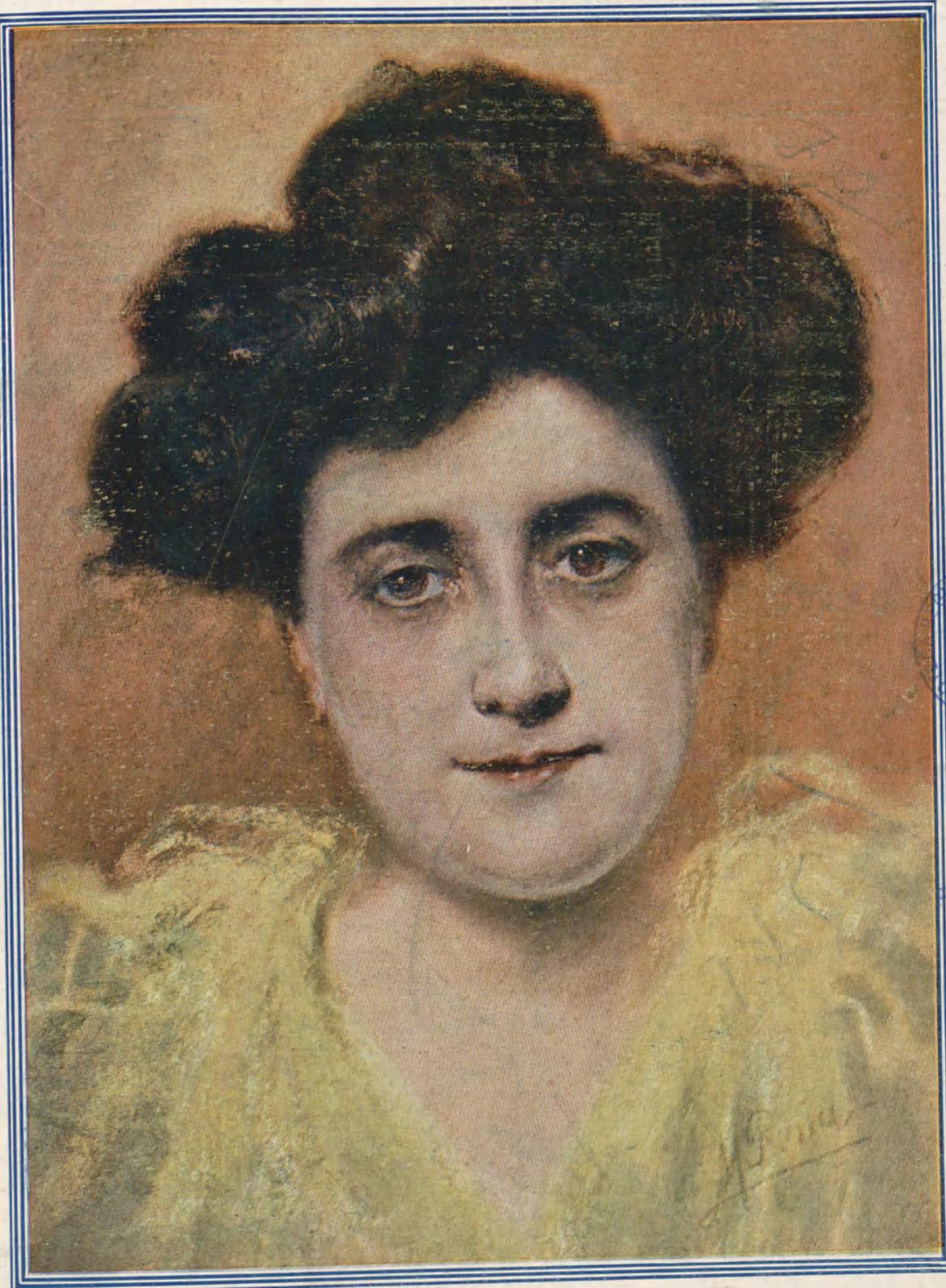
EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 43

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Enero de 1908



ROSARIO PINO - Retrato al pastel por Maximino Peña



10 4 MAY 1999

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Enero de 1908

En el número próximo

publicará **El Arte del Teatro**, entre otros interesantísimos asuntos:

Una extensa información de la obra de Aralches, García Álvarez y Serrano,

Alma de Dios,

con nueve escenas de los cuatro cuadros de la obra, música y argumento.

La feliz pareja y La gran noche,

con tres escenas de cada obra.

La vida de los autores contada por los mismos.

Vital Aza,

con varias fotografías curiosísimas del ilustre autor.

El Teatro en los Estados Unidos: *La rosa del rancho*, melodrama estrenado en el *Belasco Théâtre* de New-York, con interesantísimas fotografías de escenas é intérpretes.

Páginas á todo color:

María Guerrero, por Maximino Peña. — Retrato y caricatura de Francos Rodríguez.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — La compañía de ópera que actúa en el Nacional está haciendo una brillante campaña. María Giudice ha obtenido dos grandes triunfos en las obras *Aida* y *Tosca*, que cantó con exquisito arte.

El tenor Zerola fué muy aplaudido en la primera de las óperas citadas, y Agostini en la segunda justificó la fama de que venía precedido, siendo aclamado por el público.

También cantó magistralmente: *Luzit* con Berenice Pascuali, cuya admirable voz y excelente escuela entusiasmaron al público.

Merece un aplauso la notable arpista Lotaría Bologna.

En Payret actúa con gran éxito la compañía italiana de Tina di Lorenzo, habiendo representado las obras *Zazá*, *La dama de las camelias*, *Filista* y *Romeo*, *La rafale*, *Mario Antontela* y *Fron-Pron*, en las que la ilustre artista muestra la gran ductilidad de su talento y sus prodigiosas facultades, así como su belleza y distinción. En todas fué aplaudidísima.

De la compañía merecen mención especial los actores Carini, Falconi y Bonafini.

En Albisu ha celebrado su beneficio Consuelo Baillo, siendo muy aplaudida y obsequiada.

Se ha estrenado con éxito *El gallo de la Pasión*, cosechando muchos laureos Luisa Moscat.

Con *El házar de la guardia* y *Sangre mosa* ha debutado la nueva tiple Luisa Rodríguez, buena actriz y buena cantante, que desde el primer momento se captó las simpatías del público. — *L. M.*

Puerto Rico. — En la compañía de zarzuela que la Sociedad Músico-Teatral ha contratado en Barcelona figuran como primeras tiple la señorita Pilar Chaves, Luisa Arregui, y se dice que vendrá la Conchita Ledesma. Como director de escena, el tenor cómico Sr. Casas Pedrerol.

El domingo celebró su función de beneficio el Sr. Ramos, archivero que fué de la compañía de zarzuela que dirigía el maestro Campos. El programa lo constituían *Marina* y un acto de *Las campanas de Carrión*. El ba-

ritono Sr. Real fué el héroe de esa jornada, pues el resto de la compañía, incluyendo coros de ambos sexos, estuvieron bastante desgraciados.

Se nos anuncia el arribo de otra compañía seccionada compuesta de la aplaudida tiple Laura Núñez y de un tenor ovacionadísimo y muy querido por el público de Caracas, el Sr. Zimmerman. Como á este último no lo conocemos, esperamos su *début* para juzgarlo. — *J. A. Bursel.*

Santiago de Cuba. — En el teatro Heredia ha debutado la compañía dramática del Sr. Burón. La noche del *début* se puso en escena el drama *Felipe Derblay*, que fué hábilmente interpretado por toda la compañía, y en especial por el Sr. Burón. En la noche siguiente representóse la comedia dramática *Hogar y patria*, hermosa producción del notable periodista cubano D. Eduardo Varela Zequeira. Burón en su papel de Jorge estuvo magnífico. Soledad Castillo y Enriqueta Sierra merecieron también unánimes elogios, contribuyendo el resto de los artistas al éxito de la obra.

En el juguete cómico *Hija única* fué muy aplaudido por su excelente labor el Sr. Sierra.

May pronto debutará una excelente compañía de zarzuela, en la que figura como primera tiple Esperanza Iris, por la que este público siente gran simpatía. — *Miguel J. Rodríguez.*

Azul (Buenos Aires). — En el teatro Español trabaja con gran éxito una compañía de ópera. Con la hermosa obra de Verdi, *Aida*, hicieron su *début* el tenor Arturo Freixas y el barítono Rafael Viñas, quienes compartieron la labor artística con la soprano Srta. Capella, la Sra. Cescatti y el Sr. Poggi.

El tenor Freixas fué aplaudido con entusiasmo, tanto por su voz de gran volumen y agradable timbre, cuanto por la excelente escuela de canto que posee. El público y la prensa auguran al joven artista un brillantísimo porvenir. La Sra. Capella fué también muy aplaudida, especialmente en la romanza «Patria mía», y conquistaron también nutridos aplausos los señores Viñas y Poggi.

En *Camilleria* y *Pagliacci* conquistaron un verdadero triunfo las señoritas Capella, Cescatti y Mauricci, y los Sres. Badaracco, Freixas, Poggi, Viñas, Carbonell y Gambierini. — *E. J.*

México. — En el teatro Principal el suceso más culminante de la quincena ha sido el escándalo promovido por la multa que se le impuso á la tiple María Conesa por haber cantado *couplets* que, á juicio del regidor de teatros, eran sumamente subidos de color. Se habló de suprimir el género chico y de cerrar el teatro Principal, pero el Ayuntamiento se ha convenido de su falta de razón y la Conesa sigue con los *couplets* de *La gatita blanca*. También se estrenó en este teatro la zarzuela mexicana de los señores Medina, Elizondo y Jordá, *P. L. A. V.*, que obtuvo un buen éxito. La ópera durará en el castel.

Esta compañía se ha trasladado al teatro Virginia Fábregas. El estreno primero de la temporada ha sido *La Alegre Trompetería*, que gustó, pero que fué destrozada casi por completo por habersele suprimido muchos personajes. En el desempeño de la obra se distinguió notablemente María Conesa, llamada «La gatita de oro» por sus admiradores, que ya son muchos.

En el teatro Hidalgo la joven actriz María Servín celebró su beneficio con *La Tosca*. Fué muy aplaudida.

En el teatro Lelo de Larrea se han estrenado *La bella Lucrécia*, de los Quintero, que pasó, y *El visto gordo*, que corrió igual suerte.

La compañía que actúa en Apolo ha seguido destrozando las obras que han caído en poder suyo.

La compañía dramática Guerrero-Mendoza debutará el 7 de Diciembre en el teatro Principal, probablemente con *El vergonzoso en Palacio*, de Tirso. — *Carlos M. Ortega.*

Veracruz. — En el teatro Dehesa hizo su *début* con la hermosa obra de Ayala *El tanto por ciento* la compañía de Francisco Puentes, en la que figura como primera actriz Antonia Arévalo. Ambos artistas fueron muy aplaudidos por su excelente labor. También *La reja* fué muy bien interpretada por toda la compañía.

El notable tenor cómico Manuel Noriega celebró su beneficio, cosechando muchos aplausos. La compañía partió para Jalapa.

Se ha estrenado con gran éxito la obra mexicana *Sangre azul*.

En el Salón Morisco debutaron «Los bufos cubanos», cuyo trabajo gusto mucho, siendo muy aplaudida la notable bailarina Blanquita Becerra. — *P. Custañeda.*

CRÓNICA TEATRAL

MAL anda de fortuna el teatro de la Princesa, y en verdad que la merecen bastante mejor los excelentes propósitos que ya consiguieron darle vida, por más que no alcanzasen á darle suerte. Favorecido del público y los autores, que concurren á él llevados hasta por la contradanza que circunstancialmente los separa ahora de sus escenarios solariegos; con una empresa generosa é inteligente, donde el gusto de Federico Oliver se manifiesta en brillantes iniciativas; buenos actores, no malos morenos y todos honrados, pero la obra no aparece, si en esto, como en todo, se exceptúa á Benavente el grande, que allí dió *Los ojos de los muertos*, y no hay para qué volver á decir cómo triunfó allí de los genios perversos que tienen mal encantada esta hermosa Princesa, digna de un nuevo cuento de fatalidad y hechicería.

El último estreno, en que se fundaban grandes esperanzas, de que era sobrada garantía el nombre de sus autores, fué un sensible desacierto, incomprensible en ellos. Y libreme Dios de decirlo porque exija yo de los señores Quintero una infalibilidad que sólo es dable en los Papas, los cuales, que se sepa, no hacen comedias. . . Pero, con todo, no se explica que quienes, como los notabilísimos saineteros andaluces, tienen bien marcado su género, se empeñen en cambiar de rumbo por un falso prurito de abaricación, que al fin no vale la pena de pagarlo caro. En lo que sea pintura de ambiente, observación del natural, trazos graciosos y colores vivos, nadie habrá que aventaje á los Quintero, cuyas obras nos dan una estereoscópica visión de la realidad, algo cargada de efectos por esa misma facilidad que poseen, pero siempre humorista, á la manera de una lindísima caricatura. Así ellos, con muy buen acuerdo, colocan preferentemente sus escenas al aire libre, con flores, con luz donde se vea bien. . . Alma adentro, ya el terreno es más obscuro, y va á costarles malos tropiezos á poco que se cieguen por seguir en él.

La vida que vuelve es, si cabe, la mejor prueba de su temperamento. En el primer acto, con ser lánguido y machacón en exceso, el retrato de una vieja familia de clases completamente pasivas, con su sagrada cómoda de los recuerdos, con su reloj destartado, cuyo *tic-tac* imita los pasos cansinos de los ancianos, es una vera efigie que tiene hasta la gris tonalidad de las fotografías antiguas. El acto segundo, *ni è vero ni ben trovato*. Y es que los autores se pierden ya en la confusión de un drama íntimo, hondo y más sombrío de lo que le permiten ver sus ojos hechos al sol; y el ingenio agudísimo de los Quintero queda allí como el reloj de la casa, dando constantemente la misma hora.

Tengó para mí que esta comedia fué hecha con grandes prisas, quizás apremiados los autores por el compromiso de darla en seguida. Se ve esto en los *xellenos* que la van alargando á fuerza de rezos y exorcismos, que por esta vez no tuvieron virtud alguna. También me parece que los Quintero vieron de otro modo el asunto, de un modo que justificase más el título de la obra, desarrollándolo así por no repetir *El genio alegre*; lo que, sin embargo, fuera mejor que desfigurarlo hasta el punto de que no se conozca el *Genio* ni sus autores.

Yo, que sinceramente les admiro y tengo sus obras por verdaderos libros de texto en los teatrales estudios,

espero que muy pronto su musa regocijadora vuelva á batir el triunfo de sus cascabeles en un canto más de consolación y alegría.

* * *

Más dichosa, ó por mejor decir, menos infortunada, es este año la Zarzuela, gracias también á los laudables esfuerzos de su Empresa, á cuyo frente el gran Vives luce el esplendor de sus talentos artísticos dando al cartel una ecléctica variedad en que es probado que está el gusto y el dinero. Sin reparar en este último, ó reparándolo mucho, consiguió reunir la mejor compañía de su género, en la que hay excelentes cantantes que, á pesar de eso, son buenos actores, y viceversa. Que no es poca dificultad en gracia de Dios.

Siguiendo su plan remozador de las viejas cosas, dió últimamente una refundición de la opereta de Donizetti *La figlia dell regimento*, hecha con buen acierto por Fernández Puente.

Arniches y García Álvarez hicieron un espléndido regalo de Pascuas al Cómico. *Alma de Dios* es una graciosa zarzuela, cuya acción, un poco diluida y otro poco sentimental, es encauzada á golpe de chistes buenos y peores, á través de cuatro cuadros bien vistos, sobre todo el segundo, en una sacristía. La música, de Serrano, es preciosa, rica de color é instrumentación, con la particularidad, además, de que no recuerda nada á *La reina mora*. Que tampoco iba siendo menuda dificultad para el autor de *La masorca roja*.

La otra colaboradora, Loreto Prado, ganó bien merecidamente su cuarta parte del éxito, y un poco más.

En Apolo sigue la mala racha. Perrín y Palacios, ya que no alcanzara *La bandera coronela*, dispararon el segundo cañonazo con *La cabeza popular*, que tampoco llegó, naturalmente. ¡Lástima de partitura que se pierde con ella!

Y ya en los días clásicos del buen humor, cuando las ganas de reirse no caben en el cuerpo y acaba uno hasta por reirse de ellas, tuvimos los consabidos juguetes de Navidad, con sus gracias burlescas, sus sorpresas lindamente disimuladas, cuyo secreto, de una bendita mentira, no debemos romper, sólo por el dolor de verlos huecos. Nada de eso. Todos ellos, á fe, nos convencieron de que son entretenidísimos á fuerza de repetiros: *Pero, ¡qué llo es éste!* . . . *¡Lo que se le fué á ocurrir!* . . . *¡Este Fulano es el mismísimo diablo!* . . . , con unas cuantas frases más que, bien repartidas, traman la más segura é ingeniosa armazón que pueda imaginarse. *La famosa Teodora*, de Senitzer, en el Español; *La pesca del millón*, en la Princesa, y *Abredador del mundo*, de Tristán Bernard, en la Comedia, sacadas del alemán y el francés, y compuestas en castellano por Reparaz, Mario y Celso Lucio, fueron tres grandes éxitos, á los cuales otorgamos de buen grado el aplauso de nuestra hilaridad satisfecha. *El lance inevitable*, de Pablo Parellada, en Lara, no gustó tanto.

Con esto y las acreditadas funciones de Inocentes — que siempre tienen llenos — acabamos divirtiéndonos con pascual honestidad, olvidados de la vida y del mundo en las supremas embriagueces del contento. Que mañana será otro año.

Javier Valcarce

LA ÓPERA EN BARCELONA

LA severa ciudad de altas chimeneas y lúgubres almacenes, cuya alegría se esfuma ligeramente á lo largo de las bulliciosas y floridas ramblas, tiene en estos malhumorados días invernales un gesto bello y alegre, picaresca sonrisa de pecadora parisién.

Túrbase la plácida quietud de las oficinas comerciales, sonríe la vieja ciudad y hasta el cielo se muestra algo más alegre, más resplandeciente de luz, más azulado.

Es el tema de todas las conversaciones la música, divino arte, «flor nacida en el camino de nuestra vida, que crece para endulzarla», como escribió Schopenhauer.

Al cronista le sería harto difícil transcribir fielmente en estas páginas la extraordinaria, sobrenatural influencia que el arte lírico ejerce en el pueblo catalán, admirador ferviente de los grandes maestros.

Esta alegría, este bello gesto de la ciudad condal, es debido á las representaciones de ópera italiana que con tanto éxito tienen lugar en nuestro gran teatro del Liceo.

La platea de nuestro primer coliseo muéstrase estos días esplendorosamente brillante, saturada de lujo y riqueza.

Las gráciles muchachas barcelonesas lucen su hermosura dentro del marco de elegantes atavíos; los hombres, de correcto frac, pasean la antiestética chistera por los alfombrados pasillos y el *foyer*, y allá en las alturas, en los pisos



El eminente tenor Giuseppe Anselmi.

cuarto y quinto, refugio de los verdaderos *amateurs*, se agita nerviosa una muchedumbre que discute con conocimiento de causa el mérito de los artistas y el valor de las obras.

El empresario Sr. Bernis, hombre de refinada cultura y muy inteligente en asuntos teatrales, ha contratado á muchas de las eminencias artísticas que en el extranjero aplauden los públicos más exigentes.

Nosotros, en nuestro afán de información, queremos dar á conocer á los amables lectores alguno de estos artistas que hoy aplaude el público de Barcelona, y muy pronto aplaudirá también el del teatro Real de Madrid.

Giuseppe Anselmi

Es de muchos artistas sabido que el público de nuestro gran teatro es harto exigente; muchos son los que en su brillante carrera artística tienen anotada alguna de las intransigencias de este público, el más temido de España, quizás de Europa. No es, pues, de extrañar, que al aparecer ante él por vez primera, aun las más notables eminencias del arte lírico, lo hagan visiblemente emocionadas.

Hemos de confesar, sin embargo, que, cuando el artista es realmente notable, cuando sus cualidades son verdaderamente de mérito, nuestro público, de por sí exigente y difícil de contentar, sabe hacerle justicia.

Esto es lo que ha sucedido con la aparición en

nuestro primer teatro del notabilísimo tenor Sr. Anselmi, artista de grandes facultades, que ha triunfado extraordinariamente en Barcelona.

Anselmi es una de las primeras figuras del teatro lírico, uno de los pocos *divos*, uno de los artistas que saben cantar, decir y vestir irrepresiblemente. Natural de la romántica Sicilia, de niño sintió amor al arte, estudiando violín, instrumento cuyo difícil mecanismo aprendió con suma facilidad, debido a su natural talento y fervoroso estudio. Discípulo de Platania, aprendió con tan gran maestro los secretos del contrapunto y armonía. Contaba unos diez años cuando evidenció su precoz talento en varios conciertos, que le valieron sinceros elogios por su delicado arte.

Pero no era este el camino que debía seguir Anselmi para alcanzar la gloria artística, y dedicándose al canto bajo la dirección del maestro Ricci, estudió con tenacidad y constancia, debutando en una compañía que recorrió los teatros de Grecia, Turquía y Rusia. Después de esta *tournee*, que duró unos tres años, regresó a Italia, donde empezó a cimentar su fama, que hoy es mundial.

Anselmi ha recorrido los principales teatros del mundo, haciéndose aplaudir de todos los públicos y recibiendo efusivos elogios de los más severos críticos.

Sus recientes campañas en Rusia e Italia han sido grandes triunfos que han aumentado su renombre. Barcelona, ante cuyo público han cantado los más notables artistas del mundo, deseaba vivamente conocer a Giuseppe Anselmi. Anuncióse su *début* con la ópera de Massenet, *Manon*; la hermosa platea del Liceo presentaba sorprendente efecto; en el cenáculo de los *dilletantís* notábase la efervescencia precursora de un gran *succés*. Percibíanse por todo el teatro ligeros murmullos, que cesaron al aparecer el gran tenor. Su elegancia natural, desde luego le captó todas las simpatías. También fué exce-

lente el efecto que al emitir las primeras notas causaron a nuestro público la hermosa voz y el exquisito arte de Anselmi. Con admirables efectos matizó las frases más difíciles, siendo aplaudidísimo en la romanza de San Sulpicio y en el sueño del segundo acto, que se vió precisado a repetir entre calurosas manifestaciones de entusiasmo.

En aquella memorable noche de su *début*, el gran Anselmi logró conquistar de manera unánime la admiración de nuestro público. En la obra de Puccini, *Tosca*, cantó con maestría la difícil parte de Mario Cavadrossi, logrando un nuevo y señalado triunfo. Anselmi canta la ópera *Tosca* con perfecta modulación, y en algunas frases tiene arranques intensamente dramáticos. Al finalizar todos los actos escuchó unánimes aplausos; pero cuando la ovación se hizo más estruendosa fué después de cantar las romanzas del primero y último acto, y el inspiradísimo dúo de amor.

En otra obra hemos podido también apreciar el extraordinario talento de Anselmi, obra en donde el gran tenor luce sus prodigiosas facultades artísticas con esplendorosa belleza. Nos referimos a la ópera *Werther*, cuyo protagonista encarna de una manera insuperable.

En Barcelona, cuya afición al arte lírico es extraordinaria, ha triunfado por completo el eminente artista; nuestro público siempre recordará las agradables noches que ha pasado en el Liceo oyendo cantar a uno de los primeros tenores del mundo.

Lina Pasini-Vitale

Es una de las artistas que mayor éxito han logrado en el Gran Teatro del Liceo, porque sus espléndidas facultades artísticas únense a una belleza sugestiva y encantadora, a una distinción natural y elegante que hacen interesantísima su figura.

Lina Pasini es una artista completa; en ella se funden armoniosamente las cualidades de la actriz y de la cantante. Siente in-



Giuseppe Anselmi en „El barbero de Sevilla“.

tensamente el personaje que interpreta, y en el cantar y en los ademanes evidencia el vivo acento de la pasión que la domina. Su voz, voluminosa y aterciopelada, recorre con admirable facilidad toda la gama musical. Su timbre es claro, su dicción perfecta, y esto, que en parte es debido á su talento natural, es también producto de un constante y tenaz estudio.

Su carrera artística es brillantísima. Debutó en Milán, y desde su primera audición auguró la crítica los triunfos que hasta ahora ha alcanzado. Discípula predilecta del maestro Ungolini, del Real Eliseo de Roma, aprendió de tan gran profesor los necesarios conocimientos que precisan á las artistas líricas. La Sra. Pasini-Vitale ha cantado en los principales teatros de Italia las óperas *Mignon*, *Fausto*, *Bohème*, *Iris*, *Fedora*, *Meñistófeles* y otras muchas que constituyen su extenso repertorio; pero con las que más triunfos ha alcanzado son con las del divino Wagner: *Tannhäuser*, *Lohengrin*, *Maestros cantores* y *Walkyria*, y con la ópera de Mascagni *Iris*. En el

«Politeama Genovese» ha logrado un merecido éxito, del que la prensa italiana ha hablado muy extensamente. En la noche de su *serata d'onore* cantó la Pasini-Vitale la popularísima *Bohème*, obra en la que evidencia magistralmente sus profundos conocimientos escénicos.

La *Mimi* que encarna Lina Pasini es la verdadera *Mimi* de la novela de Mürger, flor enfermiza del boulevard parisién. La Srta. Pasini caracteriza á la enamorada *griset* con extraordinaria exactitud.

Il Secolo XIX, periódico muy importante de Génova, escribía al siguiente día de la *serata d'onore* de la gran artista:

«Cuando en el teatro cantan artistas del mérito como los que cantaron *La Bohème*, cuando la ejecución es dirigida por un maestro de la fuerza artística de Eduardo Vitale, nuestro público, calumniado de injusto, conmovido por la belleza de la labor de los artistas, se da por vencido y no puede por menos de aplaudirles.

«Anoche, en la representación de *La Bohème*, evidencióse, no el



Lina Pasini-Vitale.

el teatro Constanzi, de Roma, cantando *Il amico Fritz* y *La Bohème*, alcanzando un éxito franco. Después cantó en los principales teatros de Italia y algunos otros países.

Ventajosamente contratada para América, no ha querido ir, porque, según dice ella, *non credetti ancora opportuno accettare*.

Sus éxitos son muchos, imposibles de enumerar en la presente crónica; en *Il amico Fritz*, *La Bohème*, *La Traviata*, *Manon* (Puccini) y *La Favorita* ha sido aplaudidísima. Recientemente en el teatro San Carlos, de Nápoles, fué un gran *succés* la representación de *La Traviata*, obra que canta maravillosamente.

En Barcelona ha cantado *Manon* (Massenet) y *La Traviata*, demostrando su perfecta cultura musical. La voz de Giordina Caprile es agradable y delicada, su arte es sincero, fruto de su constante estudio.

Si triunfos ha alcanzado en el extranjero, ante nuestro público ha triunfado también, impresionándolo vivamente en todas cuantas obras ha cantado.



Giordina Caprile.

público de la *claque*, sino el público serio, parco en aplaudir, consciente.

«El arte finísimo de la Sra. Pasini-Vitale, su virtud lírica y dramática, aparece siempre evidentemente, y las calurosas manifestaciones del auditorio fueron el mejor premio á la magistral interpretación que de la ópera de Puccini hizo la notable cantante.»

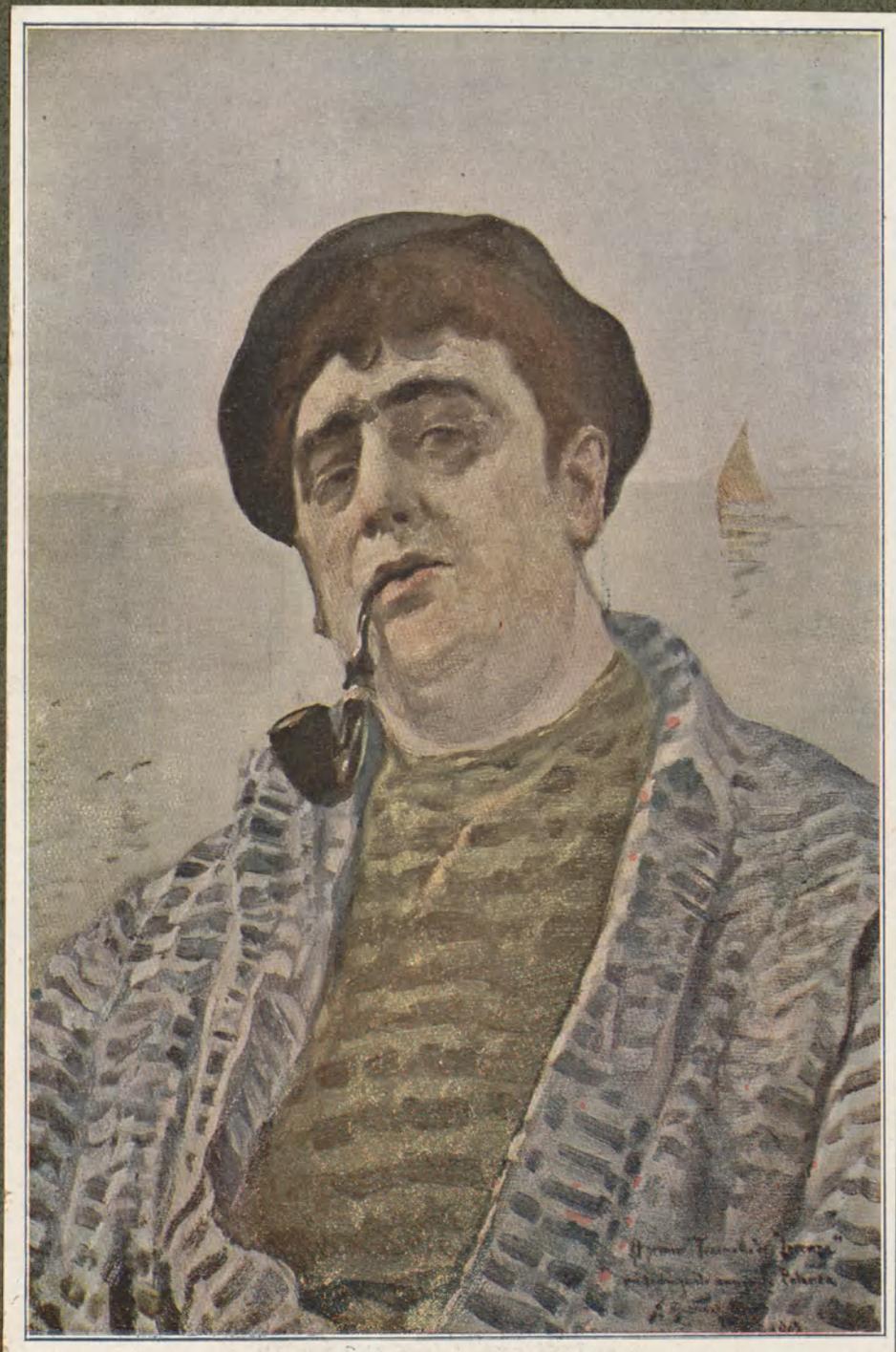
En Barcelona ha cantado admirablemente la Sicglinda de *La Walkyria* y la protagonista de *Tosca*, obras que interpreta magistralmente con espléndida voz y bellísima expresión.

Es una hermosa mujer, cuyo trato, delicadamente fino, cautiva, y á sus palabras acompaña una ligera sonrisa que la embellece extraordinariamente.

Giordina Caprile

Otra artista de relevante mérito, y cuyo arte ha cautivado á nuestro público, es la hermosísima Giordina Caprile.

Nacida en Firenze, estudió en Milán, siendo su profesor el maestro Vidal. La Srta. Caprile debutó en



FRANCISCO PALANCA, EN „LORENZA”

Retrato al óleo por J. Martínez Abades.





María, Sra. Aranaz. Pepe, Sr. Díaz. Mónica, Srta. Plana.
 Trasmallo, Sr. Palanca. Alberto, Sr. Thuillier. Jerónimo, Sr. Llano.
 La Gibiona, Sra. Badillo. Lorenza, Sra. Píno. Gundemaro, Sr. González.

Acto I.

LORENZA

Comedia en tres actos, original de Joaquín Dicenta, estrenada en el teatro Español.

Si el ilustre autor de *El suicidio de Werther*, *Juan José*, *El señor feudal*, *Amor de artistas*, *Daniel* y tantas otras obras dramáticas no fuera un espíritu rebelde á toda sumisión y á todo acatamiento, su última producción escénica sería un poético idilio, mansamente desenlazado con una ó dos bendiciones matrimoniales, á satisfacción del público burgués que acude al teatro en busca de un deleite honesto que no altere la placidez de su existencia, ni conturbe su espíritu, ni produzca en sus nervios la más ligera sacudida.

Pero ni con este tranquilo desenlace, ni con otro que tan sencillo en apariencia hubiera dejado entrever el íntimo drama, que la lógica desaparición del protagonista hubiera sembrado en la vida de la enamorada Lorenza, habrían dejado satisfecha la conciencia literaria del autor, ni sus pujantes bríos de dramaturgo, cuya pluma es arma de combate dispuesta siempre á entrar en liza con rancias preocupaciones y convencionalismos que rechazan sus ideas libres y avanzadas.

Para la primera conclusión, pensaría seguramente Dicenta, no merecía la pena escribir una obra es tres actos. Idílica y todo, enriquecida con los esplendores de su fantasía y de su arte, la obra no pasaría de ser una comedia inspirada en uno de tantos episodios vulgares de la vida, que no ofrecen bastante interés para explicar en un autor dramático de los velos de Dicenta una producción de tales proporciones.

La segunda conclusión, más en armonía sin duda con su temperamento de artista, tampoco habría dejado satisfechos completamente sus ideales de autor dramático luchador, más propenso á la protesta enérgica y airada que arranca en él la contemplación de lo injusto y de lo arbitrario de la vida, que al irónico comentario que únicamente permite al autor la presencia del drama íntimo que no se manifiesta en toda su arrogancia dolorosa y emocionante.

Si el propósito de Dicenta no hubiera sido dar á su obra una solución completamente en armonía con su temperamento de rebelde, probando una vez más su amplio criterio y su manera independiente y arrogante de ver la vida y de buscarle solución á los conflictos que las costumbres y las ideas, los errores y los convencionalismos plantean en ella, hubiérale vedado sin duda escribir la el conocimiento de otra muy semejante que inspiró á los hermanos Quintero, con el título de *El amor que pasa*, uno de esos melancólicos episodios que con risueñas apariencias ocultan un drama íntimo de la vida, que no estalla en explosiones de pasión y en bríos arranques, sino que se desliza mansamente, causando en el ánimo del auditorio, en vez de la emoción intensa, el sentimiento de amargura de que quiso impregnar el autor su obra.

Ahora podría discutirse si lo que ocurre en *Lorenza* está más en armonía con el temperamento del autor, con su manera y con su estilo, que con la lógica, y esto, por



Gertrudís, Srta. RODRÍGUEZ
María, Sra. ARANAZ

Gundemaro, Sr. GONZÁLVEZ
Pepe, Sr. DÍAZ

Lorenza, Sra. PINO Jerónimo, Sr. LLANO
Alberto, Sr. THUILLIER Mónica, Srta. PLANA

lo mismo que es discutible, no debemos nosotros discutirlo.

A grandes rasgos referido, el asunto del drama de Dicenta es como sigue:

En uno de esos pueblecillos de las costas cantábricas, tan pintorescos para los que en verano buscan en su aire puro salud y reposo, como aburridos para los que en ellos viven con algún ideal más amplio que el que permite la monotonía y la simplicidad de sus costumbres, ven des-

lizarse su juventud, plétórica de belleza y de ensueños, Lorenza y Mónica, dos señoritas pobres que, si por su educación no pueden alternar con los humildes pescadores, que constituyen la mayoría, por su humildad de condición tampoco pueden codearse con las familias acomodadas, que se consideran aristócratas de la aldea.

En pleno verano, cuando los ardientes rayos del sol arrancan á las espumas de las olas chispas de oro, el pueblecillo se alegra con la invasión de veraneantes que traen



Lorenza, Sra. PINO
Alberto, Sr. THUILLIER
Trasmallo, Sr. PALANCA

Gertrudís, Srta. RODRÍGUEZ
María, Sra. ARANAZ
Gundemaro, Sr. GONZÁLVEZ

Ernestina, Sra. CARO
Jerónimo, Sr. LLANO
Mónica, Srta. PLANA

Doña Petra, Sra. CALDERÓN
Rosarito, Srta. VILLEGAS
Antoñita, Srta. DÍAZ

Pérez, Sr. SARRAGA
López, Sr. SALA

con los recuerdos de la corte ó de la populosa ciudad vecina, efluvios de grandeza y de felicidad que sirven de acicate á los sueños de aquellas dos muchachas.

Dos de aquellos veraneantes, guapos mozos y artistas, prendados de la hermosura y de la gracia ingenua de las dos niñas, hácenlas objeto de su preferente atención, y decididos á endulzar el triste retraimiento á que las condena esa irritante aversión que los aristócratas de pueblo suelen sentir hacia los humildes, constitúyense, de asiduos acompañantes, en rendidos enamorados.

Lorenza, la más vehemente y soñadora de las dos hermanas, deja entrar en su corazón aquel sentimiento que la embriaga y que, apoderándose pronto de su sér,

ra de expresarlo, no es verosímil que posponga la tranquilidad, el honor, los sentimientos de la mujer amada, su misma felicidad, puesto que á él no puede ocultársele que no podrá ser feliz recordando el ultraje que infiriera al amor materno, á sus infundados egoísmos de propagandista de una idea que en él, artista antes que todo, no puede constituir el rasgo distintivo de su carácter.

Sería preciso, para que el auditorio quedara convencido, que alguna razón más poderosa, alguna causa superior á su voluntad impidiese á Alberto hacer el sacrificio de esas convicciones, á todas luces superficiales, en aras de un amor sincero y profundo. Así resultaría más lógico que aquella mujer, que en el amor de Alberto había ci-



Acto II. Lorenza, Sra. PINO Alberto, Sr. THULLIER Trasmallo, Sr. PALANCA La Gibiona, Sra. BADILLO Fots. Franzen.

convirtiéndose en pasión ardiente que absorbe sus sentidos.

La fogosa elocuencia de él, sus extrañas ideas, tanto como su apostura gallarda, ejercen tan poderoso influjo en el ánimo de la joven que, cuando al aproximarse el otoño la separación se hace inevitable, él no tiene que esforzarse mucho para decidirla á huir del hogar en su compañía, á vivir libremente aquel amor que les promete tantas venturas.

Prescindiendo de la influencia, sin duda perniciosa, que semejante propaganda puede ejercer en las costumbres, y aun admitiendo como cosa lícita la libre emisión de todas las ideas desde el escenario, que no es indudablemente la tribuna más adecuada para ciertas predicaciones, por la heterogeneidad del auditorio, preciso es convenir en que Dicenta sacrifica en el desenlace la lógica al efecto que se propuso producir, al fin que con su comedia persiguiera.

Si tan firme y tan verdadero es el amor que Alberto siente por Lorenza, como nos hace suponer por la mane-

frado su felicidad, ligara su suerte á la del sér amado, rompiendo con toda clase de conveniencias y de prejuicios, ya que de otro modo era imposible; pero mientras no exista razón más fuerte que las que él aduce, ni es verosímil que la convenza á ella, ni mucho menos al auditorio.

Lo admirable de la obra de Dicenta es lo incidental, la pintura sobria de algunos tipos como la Gibiona y Trasmallo, cuyos amores, también terminados en un canto á la libertad, constituyen la acción secundaria de la comedia. En lo que ésta tiene de observación de cosas y personas, resplandece el genio de Dicenta, su concepción vigorosa y firme, su trazo varonil y sobrio y su estro poético.

La interpretación fué admirable. Todos los artistas trabajaron con entusiasmo, sobresaliendo la labor de Rosario Pino, Consuelo Badillo y la Srta. Plana, y la de Emilio Thuillier y Francisco Palanca. Las decoraciones de Martínez Abades, por su belleza y excelente factura, fueron calurosamente elogiadas; especialmente la del segundo acto produjo admirable efecto.

Armando Gresca



DESDE MI BUTACA

Apuntes para una psicología de nuestros actores



DEL hermoso libro de Zamacois, *Desde mi butaca*, del que ya hicimos mención en nuestro último número, y que constituye una bella recopilación de interesantísimas observaciones, debidas al estudio que su temperamento de psicólogo ha hecho acerca de cosas y personas del teatro, y que la prosa castiza, robusta y brillante del notabilísimo escritor le permite exponer en forma tan artística como amena, ofrecemos hoy á nuestros lectores parte de un capítulo, por la que podrá formarse aproximada idea de los excepcionales méritos de la obra:

El adulterio en el teatro

Los celos constituyen un sentimiento secundario ó adjetivo, pues que varía según la índole, más ó menos exaltada, del amor que lo inspira. El feminismo por una parte, y de otra la conciencia, cada vez más robusta, entonada y precisa, que la civilización va infundiéndonos de nuestra «individualidad», establecen de hecho, ya que no todavía de derecho, la identidad moral de los sexos. ¿Por qué la traición del marido parecerá menos grave que el adulterio de la esposa? ¿Por qué, si ella debe perdonar, será ridículo que él también perdone?

Estos sentimientos igualitarios han hallado en la alta mentalidad francesa mantenedores fervientes y poderosos. Pablo Hervieu el primero, Julio Lemaitre, Capus, Mauricio Donnay, Brioux en *La Desertora*; Bataille en *Mamá Colibri*; Enrique Bernstein y otros... acudieron á la defensa de la mujer esclavizada, abandonada sin escudo bajo la tiranía sanguinaria del macho.

En ese «miedo al hombre», que tiende á sostener dentro del hogar la hipocresía, la mentira y el disimulo femeninos, el espíritu contemporáneo ha sorprendido un foco inagotable de inmoralidades. El matrimonio es la unión de dos voluntades libres, el ayuntamiento de dos existencias ligadas por la simpatía ó el interés; mas como el presente rara vez sirve de troquel ó matriz al porvenir, y lo probable es que los humanos sentires varíen, imitando el alegre ejemplo de la naturaleza, dondó todo se transforma y muda, ¿por qué las mujeres, lo mismo que los



hombres, cuando se hallen sin amor ó empujadas hacia otros ideales, no podrán decir á su compañero sin pleguerías ni ambages, claramente: «Ya no te quiero... separémonos, porque mi corazón pertenece á otro?...» ¿Por qué se las prohíbe hablar? ¿Acaso negándolas la facultad de ser sinceras no se las otorga, implícitamente, el derecho á ser traidoras?

En esta sinceridad mutua halla la ética nueva un

firme cimiento para esa absoluta confianza recíproca que deben dedicarse los que viven juntos. ¿Por qué burlarse? ¿Para qué sembrar la existencia de hipócritas amaños y de celadas, y gustar á hurtadillas aquellos sentimientos que, al ser leales, caminarían siempre á la luz del sol? ¿Por qué afrentar al esposo, cuando es tan fácil, tan hidalgo y tan bello confesarle la noble verdad?... Y, cuando esto ocurra, el abandonado, por grande que su desesperación sea, debe aceptar su infortunio y la independencia triunfante, genuinamente «humana», de su compañera. ¿Por qué la sangre de la adúltera ha de ser en el pecho del esposo asesino un timbre de honor?

«No hay nada más innoble — declara Pérez Galdós en *Realidad* — que los bramidos del macho celoso ante la infidelidad conyugal.»

Anatolio France cree lo mismo.

Cuando fui á visitarle por primera vez, el maestro de la Ironía abrió generosamente la llave de su conversación amenisima. Charló de literatura, de artes, de actrices... También habló de su mujer, de la que París le sabe divorciado ha tiempo. Al tocar este punto, France, que estaba de pie, cruzó sus manos sacerdotales sobre el pecho y levantó los ojos al cielo con resignación cómica.

— Bien sabe Dios — dijo — que mi señora me ha proporcionado dos grandes días felices en esta vida: el día en que, casándose conmigo, vino á esta casa, y el día en que se fué...

Y añadió sonriendo, con una sonrisa dulce y muda, que Renán hubiese envidiado: — Dos días buenos en un año de matrimonio... ¿No debo quejarme!

Y esta filosofía tolerante, finamente burlona, es la que llena todo el admirable corazón de «M. Bergeret».

Eduardo Zamacois



Acto I.

Una escena del primer acto.

MORA DE LA SIERRA

Poema dramático en tres actos, original de Federico Olíver, estrenado en el teatro de la Princesa.

MORA DE LA SIERRA es un pueblecito andaluz, alegre y pintoresco cuando los ardores del sol no abrasan la tierra, haciendo infecundas sus entrañas. Sus moradores, labriegos humildes, á excepción de seis ú ocho privilegiados que son dueños de las tres cuartas partes del suelo, viven del fruto de la feraz campiña. Y cuando ésta, fertilizada por el agua bienhechora del cielo, da abundantes cosechas, Mora de la Sierra es feliz. Solamente se cambia en desesperación y en angustia la ventura de aquellas pobres gentes cuando la insistencia del sol calcina la tierra y abrasa los sembrados, porque entonces no tardan en venir los días sin pan.

En uno de esos momentos de angustia, en que los labriegos aguardan con ansia la lluvia que ha de aplacar la sed del campo, ya moribundo, comienza la acción de la obra.

Es el primer acto una felicísima pintura de costumbres que, al propio tiempo que describe con rasgos vigorosos de observación el sitio y condiciones en que ha de desenvolverse la fábula, hace de ésta una sobria y clara exposición.

Al levantarse la cortina ofrécese un espléndido panorama, que representa el cortijo que en Mora de la Sierra posee el rico hacendado Antonio Corrales.

Del fondo pintoresco de un paisaje lleno de luz, que abrillanta la feraz verdura, porque la finca del Sr. Corrales no tiene que esperar el agua del cielo, ya que este

como todos los privilegios, aun aquellos que de tan alto dimanan, suelen estar al alcance de los ricos, destaca el caserío con sus blancas paredes, sus rojos tejados, su gran portón sobre el que se ve una imagen de la Virgen dentro de su hornacina, su verde emparado que entolda la entrada, y sus macetas cuajadas de flores que, con su vario color, alegran la vista y embalsaman el aire con su aroma.

Nadie sospecharía, al contemplar aquel paisaje sonriente, que muy cerca de los dominios del Sr. Corrales comenzaban las campiñas sedientas á ofrecer un cuadro de tan sombría desolación; como nadie diría que, bajo el techo de aquella casa de tan alegre aspecto, escondíanse los secretos de un drama, al parecer olvidado ya para los que de él fueron protagonistas, ignorado de los demás, pero que pronto había de resurgir, pavoroso y tremendo, para trocar en fiera borrasca la aparente tranquilidad del cortijo.

Allá en sus mocedades, cuando el hacendado de hoy no podía soñar siquiera con que la suerte llegara á hacerle poseedor de tanta fortuna, de los amores del mozo con una bella gitana nació una niña, que el padre compró por un puñado de pesetas á la que la había echado al mundo.

De la madre no volvió á saberse, y la hija, educada con todo esmero, hízose una señorita que, con su belleza y su bondad, había de alegrar la vejez del padre.



Acto I.

Valle, Srta. COBEÑA

El padre Junqueira, Sr. RUIZ-TATAY
Manolito Flores, Sr. COBEÑA

Corrales, Sr. MORANO
Don Juan, Sr. MANSO

Tal vez así lo hubiera dispuesto la Providencia, si en la persona del cortijero no hubiera tenido que vengar agravios de importancia que el hombre le infirió, vulnerando los principios de equidad y justicia en que se funda la honradez, para apoderarse de lo ajeno con malas artes, haciéndose dueño de las fincas de que á otro lograra despojar. Otros delitos, que suelen escapar á la acción del Código, atribuíale la maledicencia; y á juzgar por lo áspero de su carácter, por la brusquedad de sus maneras, por el hosco gesto que constantemente fruncía su rostro, dándole una extraña aspereza, no debía estar desprovisto de fundamento lo que la gente murmuraba, aunque ello no fuera obstáculo para que el Sr. Corrales pareciera merecer la consideración y el respeto de todos. Por mutua inclinación, la hija del cortijero y el hijo del que fué dueño de todas aquellas fincas que luego pasaron á poder del Sr. Corrales, hubiéranse unido en amoroso lazo; pero, de un lado la extrema delicadeza de él, que le obligaba á apartarse de la mujer querida para que nadie pudiera achacarle el torcido propósito de que al pretenderla ansiaba recuperar la posesión de los bienes que debieron ser suyos, y de otro, el egoísmo y la sórdida avaricia del cortijero, que soñaba para su hija un hombre adinerado, ocasionan, con la separación inevitable, la desdicha de los dos jóvenes. Cumpliendo sus propósitos, Corrales ha



Acto II. La Mica, Srta. COBEÑA (C.) Antonio Corrales, Sr. MORANO

encontrado para su hija un muchacho que poseerá en su día cuantiosos bienes, y con él quiere casarla á todo trance. Para favorecer sus proyectos ha invitado al padre del candidato y á éste á una partida de caza, y festejando el feliz proyecto se encuentran á la hora del almuerzo, cuando un detalle, al parecer insignificante, viene á destruir de un golpe los planes de Corrales.

Los guardas de la finca han cogido á unos chicuelos que arrojaban piedras á un huerto, y los conducen á presencia del amo para que disponga el castigo que debe dárseles.

Son tres infelices desharrapados, de famélico rostro que, al entrar en la finca y fijar sus ávidos ojos en los ricos manjares que hay sobre la mesa, muestran el hambre que los acosa. El pretendiente de la muchacha, queriendo demostrar su ingenio andaluz, propónese darles una broma, que regocija á todos.

— ¿Tenéis hambre? — les pregunta.

Y como los chicos, esperanzados con la idea de que van á ofrecerles alguna de aquellas ricas viandas, se apresuren á responder que sí, el ocurrente mozo echa en una copa un aperitivo y se lo ofrece al que mayores ansias muestra. Este rasgo de crueldad, que están á punto de reír los presentes, indigna á la hija del cortijero; subleva sus bondadosos sentimientos de tal modo que, sin poderse conte-

ner, se lanza sobre el mozo, le arranca la copa de la mano y, arrojando al suelo el contenido, le increpa duramente.

— ¡Y es con un hombre de tan ruines sentimientos con quien quieren casarme! . . . ¡No, y mil veces no!

Y la muchacha, con la violencia propia de su temperamento meridional, arroja de su casa al pretendiente.

La intervención del padre Junqueira, párroco de la aldea, evita un grave disgusto familiar, con que amenaza la indignación que en el Sr. Corrales causa la actitud de su hija, que destruye en un instante sus proyectos de boda.

Así concluye el primer acto, que deja en el ánimo una impresión muy grata. Las primeras escenas del se-

desaforados ladridos de los perros, que delatan la presencia de un intruso en la finca. Seguidamente óyense varias detonaciones, y cuando el cortijero, alarmado, sale á informarse de lo que ocurre, preséntase uno de los guardas diciendo que dispararon sobre un bulto que, al parecer, intentaba asaltar la finca. Asegura que el merodeador no ha logrado escapar, y poco después se presentan los otros guardas con el delincuente.

Es éste una mujer, una vieja gitana, en quien Corrales reconoce con terror, apenas se fija en ella, á la madre de su hija. Manda á los guardas que se retiren, y violentamente, dominado por el temor y la ansiedad, sin hacer



Escena I del tercer acto.

gundo tienen por objeto terminar la pintura de ambiente que, con trazos más sobrios, fué bosquejada. Dan animación al cuadro algunas figuras que en la acción intervienen de un modo secundario, pero entre las cuales hay algunas que están delineadas con maestría.

Anúnciase la situación más culminante con el diálogo que sostiene el cortijero con los guardas de la finca. Exponen éstos al amo su temor de que los merodeadores que en la comarca abundan se propongan dar un golpe en el cortijo, y fundan su temor en la frecuencia con que han sorprendido algunas personas sospechosas en las inmediaciones como en acecho.

Recomiéndales el amo que redoblen la vigilancia y que, cargando con sal sus escopetas, hagan fuego sobre la persona á quien sorprendan en un mal paso. Poco después, ya entrada la noche, y cuando la familia del Sr. Corrales se ha retirado al interior de la casa, escúchase los

caso de los lamentos que arrancan á la vieja las heridas que recibió, le pregunta qué busca, qué pretende.

Cuando la gitana se da cuenta de que el que interroga es el propio amante de su juventud, le declara que su propósito no es otro que ver á su hija, en quien ni siquiera pensó durante tantos años. Le explica cómo, desde hace tiempo, pobre y abandonada, el recuerdo de aquella criatura, de la que voluntariamente se separó, la asalta de continuo, poniendo en su corazón ansiedades de correr en su busca, que de día en día han ido en aumento, y constituyen ahora una obsesión. En su loco delirio pretende nada menos que recuperar la hija que abandonó, y cree que el padre estará dispuesto á entregársela, devolviéndole el dinero que por ella le diera. Mendigando, sufriendo privaciones y miserias, robando cuando se hizo preciso, ha conseguido reunir aquel dinero, que inmediatamente le dará para que le devuelva á su hija.

Antonio Corrales, indignado ante aquella proposición, quiere arrojarla de la casa, y para vencer su obstinación ofrece darle más dinero con tal de que renuncie, no ya á la locura que pretende, sino aun á verla; á dar motivo á que ella descubra el secreto bochornoso de su existencia. La gitana no se convence; insiste, implora, amenaza, hasta que Corrales, enfurecido, y temiendo que á los gritos de aquella mujer acuda su hija y se entere de lo que á todo trance quiere ocultar, se arroja sobre ella, y oprimiendo convulsivamente su cuello, la hace callar.

Cuando abre las manos, el cuerpo exánime de la gitana cae al suelo.

Corrales, espantado, llama á los guardas para que se lleven lejos de allí aquel cuerpo, que él cree sin vida, aunque en realidad solamente ha quedado sin sentido.

Los pobres labriegos, extenuados por el hambre que la pertinaz sequía deja sentir, ofrecen, al comenzar el acto

comentario el repique de las campanas de la iglesia, que anuncian la salida de la virgen. . . Comienza á clarear el horizonte. La procesión avanza, y el pueblo eleva fervorosa oración al cielo. La ansiedad paraliza todos los corazones. . . la esperanza renace en todos los espíritus. . .

Todas las miradas siguen con ansiedad á la virgen, cuyo manto se esfuma en la luz del alba, que hace palidecer á las estrellas.

Sale el sol. . . un sol implacable, abrasador, sobre un cielo sin nubes. . .

Las pobres mujeres sollozan. . . Sus infelices hijos no tendrán pan. Los hombres maldicen, lanzan imprecaciones al astro rey, que es para ellos nuncio de hambre y de miseria, y sirviéndole de fondo este grandioso cuadro, la gitana exhala el último suspiro besando las manos de su hija.

Carmen Cobeña se mostró la gran actriz de siempre



Escena final de la obra.

Fots. Franzen.

tercero, un cuadro de angustioso dolor. Las mujeres demandan al cielo piedad para sus hijos, que piden pan; los hombres, desesperanzados, reniegan y están á punto de maldecir. Pero la fe logra contenerlos aún. Aquella noche ha de salir en rogativa la venerada virgen de las Aguas. Una niña asegura que se le presentó la imagen en el campo y le dijo que, si la sacaban en rogativa aquella noche, el agua benéfica del cielo no tardaría en caer copiosamente.

Los aldeanos esperan aún. . .

El hijo del que en otro tiempo fué dueño de las fincas de que Corrales es poseedor actualmente, conocedor del secreto del nacimiento de la hija de éste, y sabiendo que la gitana ha sido recogida por unos aldeanos caritativos que la encontraron moribunda en la carretera, hace avisar á la muchacha para que, aprovechando la confusión que ha de reinar durante la rogativa, venga inmediatamente donde se encuentra la gitana.

Advertida ésta de que su hija va á presentarse, espera ansiosamente, temiendo morir antes de contemplarla. La joven se presenta, y á la dramática situación á que da motivo la entrevista de las dos mujeres, sirve de poético

en el papel de la gitana, al que dió un extraordinario relieve. Pepita Cobeña, en el simpático personaje de la hija del cortijero estuvo feliz, y merecieron aplausos unánimes todas las demás actrices de la compañía, entre las que también destacó Josefina Alvarez en su cómico tipo de beata.

De los actores, merece principal mención Francisco Morano, que hizo con inteligencia de gran actor el personaje del cortijero.

Ruiz-Tatay compuso con gran acierto la figura del padre Junqueira y la del viejo labrador del tercer acto, y Ricardo Manso se mostró tan excelente actor cómico como siempre.

La labor del notable escenógrafo D. Luis Muriel ha contribuido poderosamente al hermoso efecto de los dos cuadros en que se desenvuelve la acción de la obra.

El primero es un hermoso panorama de campiña andaluza, que demuestra la escrupulosidad artística del autor y sus grandes condiciones de escenógrafo.

El segundo produce la impresión que debe producir aquel conjunto de pobres casas en que se albergan los aldeanos, y que más que viviendas humanas parecen miserios cubiles abiertos en la falda de un elevado cerro.

E. C.



Decoración del segundo acto de „Lorenza“
por J. Martínez Abades.





Cuadro I.

Sr. León.

Sr. Palmer.

Srta. Idel.

Sr. Posac.

❁ REJAS Y VOTOS ❁

Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, original de D. R. Flores, música del maestro D. Vicente Peydró, estrenada con ruidoso éxito en el teatro de Ruzafa, de Valencia.

Los afortunados autores de *Carceleras* han obtenido un nuevo y ruidoso triunfo con *Rejas y votos*, segunda parte de aquella aplaudida zarzuela.

Nunca segundas partes fueron buenas, dice el refrán, y la realidad ha venido en esta ocasión á desmentir el popular adagio, pues aquí la segunda parte supera en mucho á la primera.

En la obra hay ambiente, observación, vida, todo verdad y perfectamente equilibrado. Ni se disloca la frase para buscar un chiste, ni se falsea la realidad para buscar un efecto.

Rejas y votos es una obra honrada. Este es el mejor elogio que puede hacerse de ella. No es nuevo el Sr. Flores en las lides teatrales, pues además de *Carceleras*, tiene escritas otras muchas obras que le han dado fama y nombre

de experto autor dramático. Es, sin duda, de los autores regionales, uno de los que más, y con fortuna, producen.

Lo mismo hemos de decir de su colaborador el maestro Peydró. En Puccini, Leoncavallo, Chapí y Caballero tiene el aplaudido autor de *Carceleras* sus mejores maestros; y claro está, bebiendo en tan buenas fuentes, sus partituras han de ser lozanas, inspiradas, llenas de dulces armonías, exuberantes de energía y colorido. Sus *Carceleras* han recorrido triunfalmente por espacio de diez años todos los teatros de España y América, y aun se aplaude con entusiasmo aquel «¡levanta, Soleá!», arranque valeroso de un corazón noble que se subleva indignado contra la perfidia y la ruindad.

Pero todavía será mayor el triunfo de *Rejas y votos*, á juzgar por el obtenido en el



Ricardo R. Flores,
autor del libro.



Vicente Peydró,
autor de la música.



Cuadro II. Sr. Palmer. Sr. Posac. Srta. Campos.

teatro de Ruzafa, en donde el entusiasmo rayó en verdadero delirio. Muy justificado, por cierto, pues si el libro es bueno, la partitura es de las que bastan á labrar la fama de un compositor.

En *Carceleras*, *La fiesta de la campana* y *Las barracas* se reveló el Sr. Peydró como un verdadero maestro; pero en ninguna de aquellas hermosas obras ha rayado á la altura en que raya en *Rejas y votos*.

Antes de levantarse el telón, óyense á las gentes del campo que cantan alegremente. Las voces de los pastores, de los gañanes, de los trabajadores, se confunden con el sonido de las esquilas y los ladridos de los perros.

Un momento de música como preludio, y se levanta el telón, apareciendo el patio de un cortijo en la serranía de Córdoba.

Vuelven á oírse las voces de los pastores, que arrear al ganado, las esquilas y los cantares de los zagales. Todo ello da idea exacta del lugar en donde nos encontramos.

Al fondo, por la puerta del cortijo, se ven las derivaciones de los montes, y más

allá, como en último término que se pierde á lo lejos, los elevados picos de las sierras cordobesas.

Es un hermoso cuadro lleno de luz, de vida y de color.

Vuelven los trabajadores del campo y aparecen en escena el tío Chupitos (Sr. León) y Lola (Srta. Idel), hija del señor Matías, dueño del cortijo, la cual es el ángel tutelar de aquellas pobres gentes del campo, con quienes comparte su pan, su vida y hasta sus ropas.

Hay á continuación una escena muy bien observada. Alegrías (Sr. Lorente), un barbero que acude todos los sábados á martirizar á los cortijeros con su navaja, raspándoles horriblemente la cara, la anima y la da vida real. Termina el barbero su inhumana tarea, y quedan el tío Chupitos y Lola solos.

Esta, enamorada de Jesús, pregunta al viejo por aquél. Chupitos explica cómo se escapó Jesús de la cárcel, burlando la vigilancia de sus celadores, con el solo objeto de ver á Soleá, á quien su padre, el señor Matías, ha recluso en un convento. Obscurece,



Cuadro III. Sra. Mejía y Srta. Campos.

y cuando van á despedirse Chupitos y Lola, sorpréndelos el ladrido de un perro. De pronto, como empujadas por un vendaval, se abren las puertas del patio del cortijo, y aparece Jesús (Sr. Palmer), violento, jadeante, como lobo perseguido por mastines.

Salen tío Chupitos y Lola, dejando solo á Jesús, y aparece, saliendo de las habitaciones interiores, atraído por el ladrido de los perros, el Sr. Matías (Posac) empuñando una escopeta. Al ver á Jesús, pretende arrojarle contra él y disparar el arma; pero Jesús se adelanta y se la arrebató de las manos.

Después de una escena verdaderamente interesante y dramática, dice Jesús al señor Matías: — Vengo á por

dió muerte. Soleá cae abatida á los pies de la superiora. Esta se marcha, y aquélla, arrodillada sobre un reclinatorio, canta ante un crucifijo una sentida plegaria, hermosa página musical, en donde el Sr. Peydró ha hecho gala de su buen gusto y de su galana inspiración.

Y llegamos al cuadro cuarto, encontrándonos en el atrio del convento. Allí llegan tío Chupitos, Jesús y Lola. Es el día en que Soleá va á profesar, y llegan también, entrando en la capilla del convento, las gentes del pueblo.

Lola, por salvar á Soleá, por que ésta tenga la dicha de hallarse en libertad y abrazar á Jesús, entra en el convento, acompañada de la hermana tornera, y cambia sus ropas con Soleá, sacrificando el amor que profesa á Jesús.



Cuadro IV. Sr. Palmer. Srta. Campos

Sr. León.

Fots. Gómez Durán.

Soleá. — Mañana será monja — responde el padre. — Mañana será mía — afirma Jesús.

Así termina el primer cuadro, que valió á los autores una tempestad de aplausos.

El cuadro segundo se desarrolla en el convento en donde está enclaustrada Soleá (Srta. Campos.) La parte izquierda del espectador es el locutorio, y la derecha una nave del convento, en cuyo fondo se ve la capilla y el órgano. Todo el cuadro es musical.

Entran Jesús y el tío Chupitos al locutorio, y á poco aparece por la derecha Soleá en traje de novicia. Vase Chupitos, y ésta llega á la reja del locutorio y ve á Jesús, quedando sorprendida. Cantan un hermoso dúo. Llega el señor Matías con varios criados y sorprenden á Jesús, amordazándole. Huyen, y Soleá cae desmayada.

En la celda de Soleá se desarrolla el cuadro tercero.

La madre superiora (Sra. Mejía) desea que la novicia le explique algo extraño, que dice notar en ella y, por fin, Soleá cuenta á la superiora la historia de sus amores con Gabriel (el de *Carceleras*), diciendo que ella fué la que le

Esta sale tapándose la cara con el pañuelo de la cabeza. Jesús la reconoce y, locos de alegría, se abrazan. El tío Chupitos anuncia la llegada del señor Matías y los suyos, y Jesús y Soleá huyen, levantando el vuelo como pajarillos escapados de la jaula que les aprisionaba. Van ansiosos de vida, de amor y libertad.

Esta es, á grandes rasgos trazada, la silueta del libro de *Rejas y votos*, que tantos aplausos ha valido, vale y valdrá á los Sres. Peydró y Flores.

La interpretación que obtuvo *Rejas y votos* fué excelente, rivalizando todos los artistas ya citados en su trabajo.

El Sr. Martínez Gari pintó cuatro magníficos telones, sobresaliendo el primero, el que representa el locutorio y el interior del convento, y el cuarto, de magnífica perspectiva.

No hemos de terminar esta crónica sin un aplauso para la empresa, que no escatimó ni regateó nada, poniendo, por su parte, cuanto pudo para llevar la obra á tan feliz éxito.

José María L. López

EL SEÑORITO

Terceto de Eusebio, Cándida y Elvira en el primer cuadro de la popular zarzuela de Francos Rodríguez y maestro Calleja, que se representa con gran éxito en el teatro Cómico.

Eusebio **Cándida y Elvira**

O-le-mi-ni-ño guapo ¿Que es lo que no- te- la? No-gra!

Eusebio **Cándida y Elvira** **Eusebio**

O-le-mi-ni-ño guapo ¿Que es lo que quiere? É-le! O-le-mi-ni-ño

Cándida y Elvira

co-mo se aca-ña O-le-mi-ni-ño ¿si-mi-se-muere? O-le-mi-ni-ño guapo ¿Que es lo que te

Eusebio **Cándida y Elvira**

he- la? No-gra O-le-mi-ni-ño guapo ¿Que es lo que quiere?

Eusebio **Eusebio** **Cándida y Elvira**

É-le! O-le-mi-ni-ño co-mo se aca-ña O-le-mi-ni-ño ¿si-mi-se-muere

Po-bri-ci-to po-bri-ci-to sin mis bra-zos es- tá- yer-te

ci-to - - - ya es tá- bue no ya es tá- bue no - al-se-ñor-el-ca

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — En el teatro Principal se ha estrenado con éxito la caricatura en un acto, de J. Nadal, *El banco de la paciencia*.

— Sigue actuando con aplauso la compañía de zarzuela del teatro Tívoli, habiendo estrenado, con muy buen éxito, *La patita chica* y *Los falsos duques*, obras que interpretan con acierto las Sras. Sobejano, Juanita Fernández, Rico, León, Durán, Chaffer, y los actores Anselmo Fernández, Pepe Alonso, Viñas y otros.

En el mismo teatro han debutado la popular tiple Gubina de la Muela y el aplaudido actor Gómez Rosell, cosechando grandes aplausos.

— *La Magre Trapelería*, estrenada en los teatros Tívoli y Nuevo, ha sido muy bien recibida por el público aficionado a la *sicallista*.

En el último de dichos teatros ha sido muy aplaudida la zarzuela *La gran pareja*. Distingúense, en todas cuantas obras se representan en este teatro, las Sras. Morelli, Torregrosa, Ménguez, y los Sras. Castillo, Ramos, Robles, Mauri y Asensio.

— *La patria ebria* ha sido muy aplaudida en el Cómico, mereciendo elogios las tiples Amparo Pozuelo, Concha García y Sara López, y los actores Sras. Ibáñez, Rosell, Gómez y Madurell.

— En el teatro Fomento, de Pueblo Nuevo, es muy aplaudida la compañía de género chico que dirige Pepe Lloret. En las zarzuelas *El olivo*, *La pañudala*, *Caracolas*, *La negrita de la huerta* y demás, de repertorio, se distinguen notablemente las Sras. Canabal, Bríeva, Puerto, Tornamira, y los Sras. Lloret, Llorea, Miguel Cuenca, Rabio y Aquiles. — *J. M. S.*

Bilbao. — En el teatro de los Campos Eliseos se han estrenado las zarzuelas *El estudiante* y *La Miraflores*, siendo ambas obras rechazadas por el público, a pesar de la buena interpretación que obtuvieron. En el paso cómico *Mariana de sol*, de los hermanos Quintero, la notable característica Sofía Romero y el director de la compañía, Emilio Daval, fueron muy aplaudidos.

— En el teatro de Artaga debutó la compañía de ópera italiana, contratada por varios aficionados de esta localidad, constituida en empresa. La obra elegida para el debut fué *Lohengrin*, en la que se presentó por primera vez ante sus paisanos el tenor bilbaíno Diógenes Egualtor, interpretando el papel de protagonista. Su voz, aunque de poca extensión, es de agradable timbre. La tiple Srta. Tandi y la mezzosoprano Linari fueron aplaudidas. La ópera del maestro Donizetti *Lucia* obtuvo una interpretación muy mediana. En *Mefistófeles* conquistaron muchos aplausos la tiple Srta. Solari y la contralto Neva, especialmente en el dúo del tercer acto, que cantaron con gran gusto y animación. Con la magnífica ópera del maestro Verdi *Aida* hicieron su debut la primera tiple dramática Matilde de Lerma y el tenor Antonio Paoli. Al aparecer en escena la gran cantante española, fué saludada por el público con una cariñosa salva de aplausos, los cuales se repitieron durante toda la representación, siendo aclamada y vitoreada por el selecto público que, con sólo el anuncio de su debut, llenó el teatro. El tenor Paoli no entusiasmó al público, sin duda por impedirle demostrar sus condiciones una repentina indisposición que sufrió; el barítono Cabello y la contralto Linari desempeñaron discretamente su cometido; los coros, deficientes. La empresa no repara en medios para hacer una campaña brillante, y, al efecto, ha teleografiado a varios artistas de gran reputación, cuyo debut se verificará muy en breve. — *José*.

Palma de Mallorca. — La notable compañía de verso que dirigen el veterano actor Donato Jiménez y el primer actor Francisco A. de Villagómez está haciendo una brillante campaña en el teatro Principal.

Para debut se representó la hermosa comedia *El adversario*, en la que quedó demostrada la justa fama de que venía precedida la compañía. Tanto el Sr. Villagómez como la Srta. Bremón estuvieron a gran altura, conquistando repetidos aplausos.

El primer estreno ha sido la obra de los celebrados hermanos Quintana, *El niño prodigio*, que obtuvo un completo éxito.

Siguió a ésta el drama histórico *Que valds?*, que, si bien obtuvo una excelente interpretación, no satisfizo por completo al selecto público.

La temporada será de las que forman época, debido en gran parte a la acabada labor de la compañía en general, y en especial de Villagómez y la Bremón, y al lujo y propiedad con que se representan las obras.

— La compañía de zarzuela que actúa en el teatro Lírico bajo la dirección del actor Sr. Rullos ha representado con escasa fortuna las siguientes obras nuevas: *La gran turca*, *La noche del Pilar*, *Los veteranos*, *El amigo del alma*, *Genie de alforja*, *Piedras preciosas*, *Manzana de oro*, *Ninon*, *Nanita Nueva*, *Bello Lucerito*, *Cruz de piedra* y *La patita chica*.

Esta última y *El hijo de Budha* han sido las que más han durado en los carteles. Siguen conquistando aplausos las tiples Consuelo Huguet y Julia Gómez y los actores Berges, Rojo y Martínez. — *P. B.*

Valladolid. — En Calderón se han estrenado durante la última quincena: *Los bubus*, que gustaron muchísimo; *Vida y dulzura*, obra que con el mismo asunto que la anterior y *El genio alegre*, es la que mayor éxito y más verdad alcanzó de las tres; el juguete cómico *Los hercúleos*, original del capitán de Infantería Sr. Noriega, que fué muy celebrada, valiéndose a su autor repetidas llamadas a escena la noche del estreno, y *Las alondras*, preciosísima comedia de D. Miguel de San Román, joven autor que es, si no la única, es una de las más legítimas esperanzas del Valladolid literario.

— En Zorilla se hace con éxito extraordinario el lindo sainete de don Tomás Luceño *La comedianta famosa*; en breve se estrenarán: en Calderón *Los niños del Hospicio*, y en Zorilla el juguete cómico de Parellada *Lance inevitable*. — *José Casado Porro*.

Sevilla. — En el teatro del Duque sigue actuando con gran éxito la compañía que dirige el primer actor D. Eugenio Casals.

Con asistencia de su autor Sr. Fernández Palomera se ha estrenado *La Puerta del Sol*, obteniendo favorable acogida.

El estudiante, sin entusiasmar, fué bien recibido por el público, que tuvo palmas para la Srta. Guillén y los Sras. Casals, Gonzalito y Sánchez-Pino.

La bella Lucerito, de los Sras. Alvarez Quintero, ha sido un verdadero fracaso, a pesar de los esfuerzos que por salvar la obra hicieron los artistas que la interpretaron, y *Nanita Nana*, de los mismos autores, fué un éxito frío. En esta última, justo es consignar que todos trabajaron con verdadero espíritu. Guadalupe Molina fué muy aplaudida, no siendo menos los Sras. Lamas y Fernando Vallejo, que estuvieron afortunadísimos.

El primer actor D. Antonio González (Gonzalito) se encuentra enfermo de gravedad desde hace varios días. — *N. D. Clavijo*.

Granada. — En el teatro Cervantes ha debutado la excelente compañía dramática que dirige el primer actor Enrique Borrás.

En las obras *Tierra baja* y *El gran Galeoto* conquistó entusiastas aplausos el mencionado artista, así como la Srta. Verri.

El estreno de *Nido de aguilas* fué un éxito para la obra y para sus intérpretes.

— En el Isabel la Católica ha comenzado a actuar la compañía que dirige Emilio Mesejo, estrenando con éxito *La cañonero*. — *V. Román*.

Santander. — Con llenos rebosantes han celebrado sus beneficios en este teatro Principal el primer actor y director de la compañía D. Enrique Lacasa y la notable primera tiple Srta. Clotilde Rovira. Ambos artistas fueron ovacionados y espléndidamente obsequiados por los muchos admiradores con que cuentan en Santander.

En el beneficio del Sr. Lacasa estrenó con buen éxito *La pena negra*, y en el de la Srta. Rovira *El estuche de mujeres*, un cuyo lindo juguete cómico-lírico, que gustó extraordinariamente, escuchó muchos aplausos a la beneficiada y con ella el Sr. Casada y demás intérpretes. — *P. Llorros*.

Vigo. — En el teatro Roxalla de Castro ha debutado la compañía que dirige el primer actor José Montijano, con *El matrimonio interino*, siendo muy aplaudidos los artistas, especialmente la Srta. Ortega, Sras. Ordóñez Ríos, García y Núñez, y los Sras. Montijano (padre e hijo), Capilla, Vallarino, Ecija, del Cid y Miranda. — *Manuel Ramírez*.

Reus. — En el teatro Portany actúa la compañía que dirige el Sr. Alcalá. En las obras *Ninon*, *El huir de la guardia*, *Los granujas*, *La fiesta de San Antón* y *La pena negra* han obtenido muchos aplausos Aurora Guzmán y los Sras. Alcalá, Navarro, Gurina y Fernández. — *N. S.*

Murcia. — Con *Gigantes y cabezudos* ha debutado en el Teatro-Circo la notable tiple Felisa Lázaro, siendo aplaudidísima y teniendo que repetir la romanza de la carta, que cantó magistralmente.

Zaragoza. — En el teatro Principal se ha estrenado la zarzuela *Camino de la Victoria*, original de los Sras. Sanjuán y Roqués, música del maestro Bauzá. Las cómicas situaciones de la nueva obra y sus graciosos chistes fueron muy aplaudidos por el público, que al final de la representación hizo presentarse repetidas veces a los autores.

De la música se repitieron un dúo, un pasodoble y unos *rompites*. Toda la partitura es de corte elegante y demuestra la inspiración del maestro Bauzá.

En la interpretación de la obra, que ha sido muy bien presentada por la empresa, se distinguieron las Sras. Alvarez, Urzápal y Gómez, y los señores Barréas, Barberí, Navarro y Ricos. — *P. J.*

REGALO

A los que se suscriban por un año, durante el actual mes de Enero, les regalará

EL ARTE DEL TEATRO

la preciosa colección de tarjetas postales al platinado, iluminadas y esmaltadas, de artistas españolas, que con este objeto ha fabricado, y que llamarán la atención por su belleza.

:: ANUNCIOS ESPECIALES DE „EL ARTE DEL TEATRO” ::

CHRISTIAN FRANZEN
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11 - MADRID

PRECIOSAS POSTALES DE
„EL ARTE DEL TEATRO”
se regalan a los suscriptores por un año

VILLASANTE - ÓPTICO
Calle del Príncipe, número 10

CHRISTIAN FRANZEN
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11 - MADRID

PRECIOSAS POSTALES DE
„EL ARTE DEL TEATRO”
retratos al platino, iluminados y
esmaltados, de artistas españolas
Colección de 6 postales, 1,50 ptas.

PINTURA ESCENOGRÁFICA
Grandes talleres de LUIS MURIEL
Paseo del Cisne, número 12

MARCIANO
Artículos para fotografía
Fuencarral, número 5, MADRID

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE
„EL ARTE DEL TEATRO”
de los años 1906 y 1907
Se venden en esta Administración
al precio de 15 pesetas

CHRISTIAN FRANZEN
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11 - MADRID

DECORADO DE TEATROS
MÁRTINEZ GARI
Calle de Castellanos, número 60

PRECIOSAS POSTALES DE
„EL ARTE DEL TEATRO”
se regalan a los suscriptores por un año

CHRISTIAN FRANZEN
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11 - MADRID

Acaba de publicarse

Desde mi butaca

(Apuntes para una psicología de
nuestros actores)

POR

Eduardo ZAMACOIS

Un volumen de 300 páginas

TRES pesetas

Pedidos a la Administración de
EL ARTE DEL TEATRO

TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de
EL ARTE DEL TEATRO

Están a la venta en esta Administración las
elegantes y artísticas tapas que acabamos de
confeccionar,

al precio de **2,50 pesetas**
para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del im-
porte, y los de provincias añadirán 30 cénti-
mos para franqueo certificado.

También hemos hecho una nueva edición de
tapas para encuadernar el tomo primero de
1906, y están de venta en nuestra Adminis-
tración al precio de **2,50 pesetas**.

Tenemos a la venta colecciones de los dos
tomos de **El Arte del Teatro**, lujosamente
encuadernados, al precio de 15 pesetas.

Carlos Durán

Vinos genuinos de Jerez

Especialidad

Amontillado fino

Durán

OFICINAS:

Cardenal Herrero 21 - Jerez

**Tarjetas
postales
de artistas
españolas**

en platino, iluminadas
y esmaltadas

Próxima a agotarse la
edición de estas precio-
sas tarjetas que ha he-
cho **El Arte del Teatro**
advertimos al público
que solamente **regala-**
remos la colección de
ocho tarjetas a los que
se suscriban por un año
antes de finalizar el
presente mes de Enero

TARJETAS POSTALES

La más extensa y variada colección la presenta
siempre esta casa, en todas clases y asuntos, con
especialidad de **artistas, coupletistas, bailarinas,**
bellezas españolas con mantones de Manila, man-
tillas y trajes clásicos españoles, habiendo adquirido
recientemente gran número de clichés pertenecien-
tes a esta revista. Los pedidos y correspondencia a

José Campos - 35, Silva, 35 - Madrid

Catálogos gratis a quien los solicite. - Apartado de Correos 385

MODERN ART

F. & Upon-The Road
SOUTHAMPTON

10 - HENRI HAVELOCK - 10

Arquitectura, pintura, decora-
ción y construcción ornamen-
tal de templos, teatros, casin-
os, salones, cafés, estableci-
mientos, carrozas, arcos de
triumfo, monumentos y tribunas.
Decoraciones de teatro, mue-
bles, cortinajes, telas, tapices,
vidrieras y transparentes.

Habitaciones sencillas y de gran
lujo en todos los estilos antiguos
y modernos, al óleo, asbestina,
lebastrina y temple.

Esta casa cuenta con la dirección
de reputados arquitectos y artis-
tas extranjeros y españoles y se
encarga de la dirección y cons-
trucción de arquitectura orna-
mental, confección y colocación
de molduras, capiteles, adornos,
figuras de pasta o cartón-piedra
y de toda clase de maquinaria de
teatros.

Esta casa ostenta las más altas
distinciones de todos los países
y ha realizado los más importan-
tes trabajos en las principales
capitales.

Grandes talleres: López de Hoyos, 10
MADRID

Imprenta Artística José Blass y C^{ía}

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno a la
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de Lujo - Cromotipía - Relieve,

PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**